

El desarrollo turístico en Cataluña en los dos últimos siglos: una perspectiva transversal

Luis Alfonso Garay Tamajón

Universitat Oberta de Catalunya. Observatori de la Nova Economia
lgaray@uoc.edu

Gemma Cànoves Valiente

Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Geografia
08193 Bellaterra (Barcelona). Spain
gemma.canoves@uab.cat

Data de recepció: juliol del 2008

Data d'acceptació definitiva: octubre del 2008

Resumen

Este estudio realiza una revisión global del desarrollo turístico en Cataluña en los dos últimos siglos desde una perspectiva transversal. La idea principal es que, en este proceso de desarrollo en el territorio definido como destino, influyen diferentes fuerzas estructurales de carácter cultural, social, tecnológico y económico. Estas fuerzas actúan como motor que posibilita la aparición de la actividad turística, influyen en el ciclo de vida de la misma en el destino y marcan los cambios de paradigma que ésta experimenta a lo largo del tiempo. En el análisis, se plantean las ventajas que el desarrollo ha reportado, pero también los inconvenientes derivados del mismo.

Palabras clave: historia del turismo, Cataluña, destino turístico, ciclo de vida.

Resum. *El desenvolupament turístic a Catalunya al llarg dels dos darrers segles: una perspectiva transversal*

Aquest estudi realitza una revisió global del desenvolupament turístic a Catalunya al llarg dels dos últims segles des d'una perspectiva transversal. La idea principal és que, en aquest procés de desenvolupament al territori definit com a destinació, hi influeixen diferents forces estructurals de caràcter cultural, social, tecnològic i econòmic. Aquestes forces actuen com a motor que possibilita l'aparició de l'activitat turística, influeixen en el cicle de vida a la destinació i marquen els canvis de paradigma que aquesta experimenta al llarg del temps. En l'anàlisi, s'hi plantegen els avantatges que ha reportat el desenvolupament, però també els inconvenients que se'n deriven.

Paraules clau: història del turisme, Catalunya, destinació turística, cicle de vida.

Résumé. *Le développement touristique en Catalogne aux deux derniers siècles: une perspective transversale*

A partir d'une perspective transversale, cette étude réalise une révision globale du développement touristique en Catalogne au cours des deux derniers siècles. L'idée principale est que dans ce processus de développement du territoire défini comme une destination, on

constate l'influence de différentes forces structurantes à caractères culturel, social, technologique et économique. Ces forces agissent comme un moteur qui facilite l'apparition de l'activité touristique. Elles influent aussi sur le cycle de vie de cette destination et marquent les changements de paradigme que celle-ci expérimente au fil du temps. Dans cette analyse, nous précisons les avantages générés par le développement, tout en insistant sur ses inconvénients.

Mots clé: histoire du tourisme, Catalogne, destination touristique, cycle de vie.

Abstract. *Tourism development in Catalonia in the last two centuries. A transversal approach*

This study presents a global review of tourism history in Catalonia in the last two centuries. The main idea is that in this process, different economic, technological, social, and cultural structural forces had a relevant influence on tourism development. These forces enabled the beginning of tourism activity, influenced the Destination Life Cycle and guided the paradigmatic changes in activity. In the analysis, we present the main advantages and inconvenients that tourism development has reported for Catalan economy and society.

Key words: tourism history, Catalonia, tourist destination, life cycle.

Sumario

Los fundamentos del desarrollo turístico y la importancia de la dimensión territorial	La edad de oro del desarrollo turístico catalán: el turismo de masas o fordista
En los orígenes de la actividad: la etapa prototurística	Crisis y recuperación en el turismo catalán: hacia el turismo postfordista
La consolidación del turismo en Cataluña: la etapa prefordista	Conclusiones
	Bibliografía

Los fundamentos del desarrollo turístico y la importancia de la dimensión territorial

Históricamente, el Mediterráneo ha sido, y continúa siendo, el principal destino turístico a nivel mundial, puesto que, ya a finales de la década de 1990, recibía una cifra de visitantes cercana al 30% (Salvà, 1998) del total del turismo internacional. En este contexto, Cataluña se ha convertido en el primer destino del turismo internacional en el Estado español y el quinto en importancia a nivel europeo. Los sectores directamente vinculados con el turismo tienen ya un peso superior al 10% del producto de la región¹ y ocupan a un 16,7% de la población activa², con lo cual constituyen el bloque de mayor

1. Según la oficina de estadística de la Generalitat de Catalunya (Idescat, 1984-2006).
2. De acuerdo con el Observatori de Turisme de la Generalitat de Catalunya (Generalitat de Catalunya, 2007).

relevancia en la economía catalana. El dinamismo de la actividad se ha mantenido en estos últimos años, a pesar de la coyuntura cambiante de sus principales mercados emisores, de manera que no sólo crece el número de llegadas turísticas, sino también los ingresos derivados.

No obstante, el proceso de desarrollo del turismo en Cataluña ha sido escasamente estudiado desde una perspectiva histórica de largo plazo. Por lo general, los análisis se han inscrito en el corto y medio plazo, empezando como pronto en la década de 1950, o se han centrado en temas específicos. Y aunque es cierto que es a partir de los años cincuenta cuando aparece el turismo de masas, diferentes elementos indican la existencia de un desarrollo anterior, cuyo origen se puede establecer entre finales del siglo XVIII e inicios del XIX y que ha pasado por diferentes etapas hasta la actualidad.

La premisa de este artículo es que, en este largo periodo, una serie de fuerzas estructurales (culturales, sociales, tecnológicas y económicas) guían la trayectoria de la actividad turística, lo cual permite la identificación de diferentes etapas o paradigmas diferenciados en el desarrollo turístico, así como la evolución del destino por fases. Así, con el objetivo de validar esta premisa, se ha procedido a revisar la literatura existente para observar cual sería el marco teórico en el que se podía inscribir el trabajo, así como la metodología que podría resultar más acertada. En este sentido, y a pesar de la escasez de referencias en el ámbito nacional, la historia del turismo dispone ya de cierto recorrido en el contexto internacional, donde las primeras referencias aparecen en la década de 1980.

La mayor parte de estas referencias ha priorizado la importancia de los fundamentos socioculturales en el desarrollo histórico del turismo (Pemble, 1987; Adler, 1989; Buzard, 1993). Según esta idea, el proceso de creación de la imagen de los destinos es el principal motor que transforma al turismo. En este proceso, es fundamental la participación de los elementos de diferenciación cultural y social. Otra interpretación acerca del origen y el desarrollo de la actividad es aquella que entiende que ésta viene guiada principalmente por el progreso económico y tecnológico, ya sea en relación con el desarrollo de nuevos medios de transporte, con el aumento de la producción, con el consumo, como, en definitiva, con la renta o la industrialización progresiva de la actividad (Burkart y Medlik, 1981; Smith, 2001).

En nuestra investigación, en lugar de confrontar estas interpretaciones, se ha optado por integrarlas y realizar una interpretación transversal. Entendemos que es así como se puede observar la reestructuración de la actividad, observando los cambios en los métodos de producción y organización, en las pautas de consumo turístico, en el peso de las innovaciones tecnológicas, pero, a su vez, en la búsqueda de diferenciación social o en la formación cultural de una imagen ligada a una identidad territorial (Rica, 2001), a la vez que una reestructuración territorial (Antón, 1998). Por otro lado, como se verá, en un análisis empírico se puede constatar como, en el debate entorno al desarrollo y a la reestructuración de la actividad, es decisiva la discusión respecto a la evolución del destino donde esta actividad se desarrolla.

Así, la elección del destino como objeto de estudio facilita la incorporación del territorio y sus recursos, elementos en los que se fundamenta el atractivo turístico y se añade, además, el papel de los agentes locales. Al estudio de estos elementos, se dedica, desde hace casi tres décadas, la teoría del ciclo de evolución del destino turístico (de ahora en adelante, CEDT), elaborada por Richard Butler (1980) e inicialmente ideada para explicar un contexto fordista pero que hoy en día se está utilizando también para observar el pasado, así como el tránsito de la actividad turística hacia el postfordismo, sobre todo en algunos destinos maduros tradicionales y otros de reciente aparición.

El modelo teórico del CEDT (ver gráfico 1) realiza un análisis de las fases evolutivas del desarrollo de un destino turístico a partir de los cambios en el crecimiento del número de visitantes que llegan a éste (variables de demanda) y la consecuente expansión de las infraestructuras, esencialmente las de alojamiento (variables de oferta) y las de comunicación (transportes), dando especial relevancia a la planificación y a la gestión que acompañan a este desarrollo, así como a la caracterización de la población visitante, la población local y la relación entre ambos.

Butler tuvo la virtud de saber interpretar y formular en un modelo una serie de teorías utilizadas anteriormente en otros campos como la biología, la sociología o la economía de la empresa (Vernon, 1966; Plog, 1973). En base a estos antecedentes teóricos, construyó definitivamente su teoría del CEDT, entendiendo la evolución del destino a través de una sucesión de fases (Agarwal, 2002). El ciclo empieza con una fase de exploración en la que llegan los primeros viajeros, pioneros atraídos por el exotismo del destino.

A esta etapa le sigue una fase de implicación en la que el sector privado y las administraciones del destino se hacen eco de esta llegada de visitantes y aparece allí una incipiente infraestructura turística. Posteriormente, en una fase de desarrollo, el destino es reconocido ya como tal, el turista busca en él cierto grado de estandarización, la oferta está plenamente desarrollada y se observa una intervención clara de la Administración. En la fase de consolidación, el destino alcanza sus registros de demanda récord, pero ya no crece al ritmo anterior y acaba por estancarse. Es a partir de este momento cuando se pueden suceder diferentes trayectorias, lo cual depende, según Butler, de la gestión que realicen los agentes locales (públicos y privados).

A partir de la conjunción de estas interpretaciones, la metodología ha primado la interacción entre fuerzas internas y externas que intervienen en el desarrollo, y donde, además, el elemento distintivo del territorio desempeña un papel determinante en la posible reestructuración de la actividad. Con el fin de hacer útil esta metodología, en el trabajo se recurrió a un amplio conjunto de fuentes, tanto bibliográficas como estadísticas. Así, para el período histórico que cubre la primera parte de la investigación (finales del siglo XVIII-finales del siglo XIX), las fuentes fueron exclusivamente bibliográficas, dada la inexistencia de registros en un momento en el que la actividad se estaba conformando. Al respecto de éstas, cabe aclarar también que se han tratado tanto fuentes primarias como secundarias, que complementan el tipo de aná-

lisis que aquí se realiza con determinadas interpretaciones sobre aspectos específicos de la misma.

Por su parte, las fuentes estadísticas han sido especialmente útiles para analizar el cumplimiento de las fases descritas en el modelo CEDT en la etapa del turismo de masas. A destacar entre éstas las referentes a la demanda turística, las que toman como referencia el modelo de Butler y que han servido para construir las series que se pueden observar en los gráficos 2 y 3. Se ha preferido, en este caso, presentar los gráficos referentes a las pernoctaciones, ya que representan una aproximación más apurada del volumen de la demanda turística. En este sentido, la principal fuente para construir las series de demanda, tanto en hoteles como en campings, ha sido el INE (1965-1970; 1971-1975; 1976-1998; 1999-2006a y 1999-2006b).

En el caso de los hoteles, las series para el total de Cataluña se han construido siempre a partir de los datos provinciales, mientras que, para los campings, los datos eran inicialmente provinciales y, a partir de 1993, sólo regionales. Cabe resaltar la existencia de diferentes cambios muestrales en las largas series, los cuales han tenido que ser tratados mediante diferentes procedimientos. El más importante se produce en los años noventa, cuando se deja de encuestar a las pensiones de una estrella, lo cual provoca un cambio de nivel que se salva, puesto que se estima su valor mediante modelos econométricos de series temporales, con lo que se elimina el escalón correspondiente de las series de ciclo y tendencia³.

En los orígenes de la actividad: la etapa prototurística

A partir de lo presentado anteriormente, el primer objetivo del estudio era conocer en qué momento se había originado la actividad turística en Cataluña y qué elementos se encontraban detrás de este suceso. En este sentido, Cataluña, como el resto de España, no entró inicialmente en las rutas del gran fenómeno precursor del turismo en otros países, el *Grand Tour* o Viaje Ilus-

3. Para el caso de las pernoctaciones hoteleras, la formulación del modelo de estimación es la siguiente:

$$d(\log(X_t)) = \beta_0 + \beta_1 \cdot X_{t-1} + \beta_2 \cdot X_{t-2} + \dots + \beta_p \cdot X_{t-p} + \alpha_1 \cdot D92 + \alpha_2 \cdot D99 + u_t - \vartheta_1 \cdot u_{t-1} - \vartheta_2 \cdot u_{t-2} + \dots - \vartheta_p \cdot u_{t-p}$$

Donde X_t es la serie analizada (ya sea viajeros o pernoctaciones en cualquiera de las demarcaciones catalanas o España), p es el número de retardos de la parte autorregresiva del modelo ARIMA seleccionado, q es el número de retardos asociado a la parte mediana móvil del modelo ARIMA seleccionado, y D92 y D99 son variables ficticias de tipo escalón que toman un valor igual a 0 antes de 1992 y 1999, respectivamente, y un valor 1 a partir de estas fechas. De la misma forma se ha procedido en el caso de las estadísticas de demanda en campings, y de nuevo para viajeros y pernoctaciones, donde también se da un salto, aunque en este caso el cambio muestral se limita al cambio de muestra que se observa en 1993 y a la serie de Cataluña, ya que el INE no publicó datos provinciales a partir de este mismo año. En los gráficos 2 y 3, la línea más fina se corresponde con la serie sin tener en cuenta el cambio de nivel en las series que se produce a principios de los años noventa.

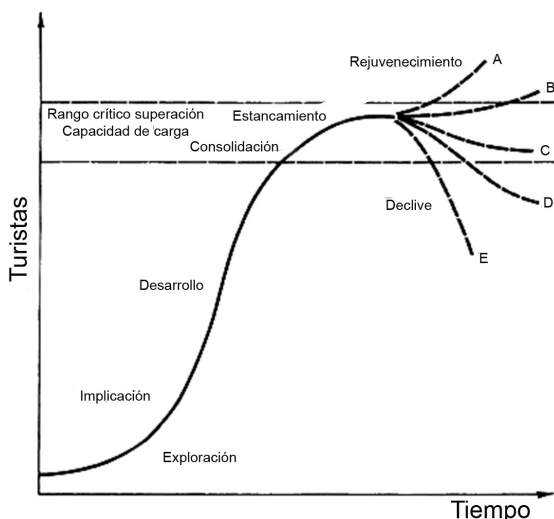


Gráfico 1. El modelo original del CEDT. Fuente: Butler (1980).

trado (Ribbans, 1955; Gómez de la Serna, 1974; Lavour, 1985; Robertson, 1976; Guerrero, 1990, Freixa, 1994). No obstante, sí es cierto que algunos viajeros ilustrados, extranjeros y españoles, empiezan a llegar al Principado a finales del siglo XVIII, inicialmente, con fines científicos (estudios económicos o sociales) o políticos (diplomacia). Dichas personas proyectan una primera imagen del país en la que se interesan especialmente por sus cambios económicos y sus particularidades administrativas. A estas descripciones, se añade, por primera vez, una valoración subjetiva de su percepción del paisaje (Burgess, Harrison y Clark, 2000) o el patrimonio, lo cual origina la imagen pintoresca que posteriormente explotarán los románticos. Estos pioneros son los responsables de crear una primera imagen del destino fuera de sus fronteras. El elemento cultural se convierte en la principal fuerza que origina una evolución prototurística que desembocará en la consolidación de la actividad a finales del siglo XIX.

Por otro lado, un conjunto de fuerzas estructurales actúan en la transformación de este primer fenómeno cultural, el viaje ilustrado y romántico, en una actividad «moderna» cuya caracterización se amplía con el tiempo. En primer lugar, es determinante la aparición de las nuevas clases sociales y, especialmente, de las necesidades de ocio de la clase burguesa catalana, que buscaba una alternativa al ya nuevo estilo de vida urbano (Roma, 1996; Molina, 1999; Bayón, 1999). Se produce, así, un relativo aumento de la demanda de ocio que dinamiza algunos destinos locales, como los termale. En segundo lugar, se observa de nuevo la importancia de la imagen y los elementos culturales, especialmente los cambios en las modas y el mimetismo de las

prácticas de ocio (Adler, 1989; Buzard, 1993). En Cataluña, cobra especial importancia la construcción nacional y las imágenes que se crean alrededor de este fenómeno.

En esta labor, tienen una responsabilidad principal entidades como las excursionistas o las sociedades económicas de amigos del país, ligadas al movimiento cultural del momento, la *Renaixença*. Por otro lado, también se constata la influencia de las transformaciones económicas, con el aumento de la renta de la clase burguesa y las primeras manifestaciones de lo que será la industria turística en algunos municipios, especialmente visibles en el caso del turismo termal (Caldes de Montbui, la Garriga). Finalmente, se observa también la importancia del progreso tecnológico, derivado de la irrupción del ferrocarril. Los destinos locales son accesibles desde los centros emisores (especialmente Barcelona) y se confirman los supuestos del CEDT en relación con el desarrollo de las infraestructuras de transporte.

A partir de la segunda década del siglo XIX, se observan algunos signos distintivos de lo que Butler (1980) define como fase de «implicación» en la evolución del destino, especialmente por lo que respecta a la impresión de los viajeros entorno al desarrollo de la planta turística en el ámbito urbano y rural, que se concreta en el caso del balnearismo (Molina, 1999). En este contexto, para que se produzca una fase de implicación, se necesita una respuesta de los agentes locales a través de la provisión de nuevas infraestructuras, básicamente relacionadas con el transporte, y ésta se va a producir con el desarrollo de la red ferroviaria. Por otro lado, a la proyección de la imagen del destino y a la revolución de los medios para viajar, se suma la gestación de una burguesía local con suficiente poder adquisitivo como para dar lugar a una incipiente demanda de ocio que se manifestará especialmente a través del balnearismo.

Si, con el balnearismo, disponemos de un ejemplo paradigmático de cómo muchos destinos locales situados en el espacio rural experimentan una evolución de largo plazo, también se puede observar otro ejemplo de fenómeno prototurístico con características diferentes. Nos referimos a la celebración de la Exposición Universal de 1888 (Sánchez, 1994), un fenómeno puntual situado en el ámbito urbano y con una proyección internacional. La Exposición simboliza perfectamente la consolidación de muchas de las características que identifican la etapa prototurística y supone, a su vez, un punto de partida para muchos de los fenómenos que definirán la etapa prefordista.

En primer lugar, se constata como el evento es representativo de una proyección de la imagen de la ciudad y del país. En segundo lugar, es clave para entender la transformación en la red de alojamientos de la ciudad. En tercer lugar, el evento también supone un punto de inflexión por lo que respecta a la modernización y a la ampliación de las redes de transporte que llegan a la ciudad. La Exposición se observa como especialmente identificada en el proceso de transformación urbanística que acomete la burguesía desde mediados del siglo XIX. Finalmente, la celebración tiene la virtud de implicar a los agentes locales para llevar a cabo un evento de estas magnitudes, con lo que cristaliza la necesidad de estos estamentos por dar a conocer sus posibilidades.

La consolidación del turismo en Cataluña: la etapa prefordista

Será a partir de este momento cuando, efectivamente, se pueda hablar de la consolidación de la actividad turística como fenómeno moderno en Cataluña, ya sea gracias a una primera industrialización de la oferta (Muntanyola, 1931; Calderó, 1991), como por la implicación de la Administración pública (Farreras, 1973), así como por la aparición de una nueva demanda. Es precisamente en el tránsito entre el siglo XIX y el XX cuando una nueva corriente de viajeros redescubre un país en constante transformación (Fernández Fuster, 1991). La nueva imagen que se proyecta al exterior está de nuevo relacionada con la recuperación de la identidad, pero ahora también con la modernidad. Los nuevos referentes culturales, entre los que destaca la práctica del deporte, el automovilismo y la aeronáutica, están en la base de la nueva etapa⁴.

Tras el relativo éxito de iniciativas como la Exposición y la llegada de un mayor número de viajeros en tren y barco en las primeras décadas del siglo XX, los agentes locales se implican en la definitiva profesionalización de la actividad, que abandona sus anteriores formas artesanales y se consolida como tal desde la perspectiva empresarial. En la hotelería, aunque persiste el modelo de la fonda y la casa de comida, aparecen los primeros *grands hotels* y la alta cocina. Entre estos dos modelos, se sitúa una oferta que empieza su transformación cuantitativa y cualitativa. Finalmente, la implicación por parte de los agentes locales se extiende también al ámbito público. A partir de la herencia que dejan fenómenos como la Exposición de 1888, la burguesía y la aristocracia barcelonesas se interesan por el fenómeno turístico y se implican en la creación de los primeros sindicatos de iniciativa, con la Societat d'Atracció de Forasters de Barcelona (Farreras, 1973; Vidal, 2005) como referente.

Esta asociación tendrá una importancia decisiva en la promoción del destino en esta etapa y en el impulso de la actividad en todas sus vertientes. Una de sus principales armas será la propaganda, donde se sitúan como referentes sus publicaciones turísticas, entre las que destaca *Barcelona Atracción*. Por otro lado, un evento de gran magnitud, la Exposición de 1929 (Grandàs, 1988), simboliza de nuevo los avances del paradigma vigente. El recinto de la Exposición se ubica en los pies de Montjuïc y tocando a la plaza de España, en el principal centro donde, desde hace unos años, se celebran las ferias y los congresos en la ciudad, bien conectado con la zona portuaria y una de las zonas fabriles barcelonesas más importantes. Con su celebración, se da, además, un nuevo impulso a la red de alojamiento de la ciudad. La Exposición es un claro exponente de las nuevas corrientes culturales y del imaginario de esta época, algunas de las cuales están inspiradas en el triunfo del progreso técnico⁵.

4. Obviamente, estos referentes están relacionados con el propio progreso tecnológico, con la irrupción del automóvil privado y el avión como elementos clave.
5. El evento sigue la línea trazada ya en la Exposición de 1888 de dotar a la ciudad de grandes conjuntos monumentales.

Finalmente, el cambio de régimen político en el país con el advenimiento de la Segunda República y la reinstauración de la Generalitat, supone una transferencia de la gestión pública del turismo desde el denostado Patronato Nacional hasta la Oficina de Turisme de Catalunya (Farreras, 1973), que hará frente a esta nueva tarea con una importante labor de fomento de la actividad. En este período de gestión republicana, las principales empresas del sector empiezan a tener una importante dimensión y auguran su mayor desarrollo. El sector del transporte progresa en paralelo a la actividad, con el desarrollo de las infraestructuras aeroportuarias y de las primeras carreteras (Muntanyola, 1932, Farreras, 1973).

A la importancia de las organizaciones promotoras del turismo en la construcción de la imagen del destino y la revolución del transporte en el traslado de viajeros, se vendrá a sumar la definitiva transformación de la actividad y su industria, desde una escasa oferta concentrada en un nuevo contexto caracterizado por el desarrollo de un conjunto de turismos específicos. Algunos de estos turismos se transformarán en genéricos en la etapa fordista, como el de esquí (Tatjer, 1991; Montaner, 2000), que se convertirá en el turismo de invierno por excelencia, y el turismo relacionado con el baño (Fabregas, 1974; Priestley, 1984), que acabará por ser el turismo de sol y playa. No obstante, el estallido de la Guerra Civil lastrará este progreso, ya que, entre otros aspectos, el triunfo de los nacionales paralizará la actuación de la Oficina de Turisme y, por lo tanto, acabará con la gestión regional de este sector. El conflicto también conlleva la confiscación de algunas de las principales empresas que se dedicaban a este negocio y la destrucción de gran parte de las infraestructuras de transporte y alojamiento.

La edad de oro del desarrollo turístico catalán: el turismo de masas o fordista

A mediados de los años cincuenta, tras dos décadas de práctica paralización turística, se abre una nueva etapa del turismo en Cataluña, que vendrá de nuevo marcada por una fase inicial de exploración. Así, un primer contingente de turistas de Francia viajan al destino a realizar pequeñas excursiones a lugares poco explotados, como la Costa Brava (Costa-Pau, 1966; Fernández Fuster, 1991; Bote, 1994). De nuevo, en este incipiente proceso, diferentes fuerzas estructurales serán determinantes, empezando por el relativo aumento de la renta disponible en los mercados emisores, que aprovecha Cataluña gracias a su renta de situación y sus bajos precios. También los nuevos referentes culturales, como el baño en aguas cálidas, que favorecen la consolidación del turismo de sol y playa. Así mismo, resulta relevante la escasa institucionalización de la actividad en esta primera fase, lo que aumenta su atractivo para esta primera corriente de exploradores.

A esta primera fase de exploración responderán, en los sucesivos años, los agentes locales, que se implican en el desarrollo del destino, especialmente el sector privado. También el sector público se involucra con la creación del Minis-

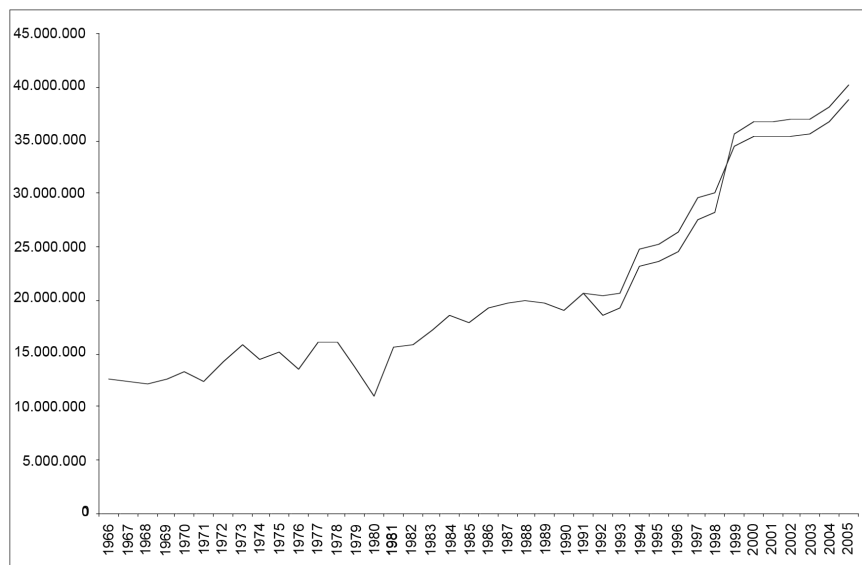


Gráfico 2. Pernoctaciones en establecimientos hoteleros. Cataluña. 1966-2005. Pernoctaciones registradas en establecimientos hoteleros.

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE (1965-1970; 1971-1975; 1976-1998 y 1999-2006a).

terio de Información y Turismo en 1952, lo que supone un punto de partida en la implicación del gobierno franquista en la gestión de la actividad. Una actividad que va a ser estratégica por la entrada de divisas, tan necesarias para la industrialización y para el crecimiento económico. Es en este período cuando se desarrolla una primera infraestructura de alojamiento en el litoral catalán (Vila Fradera, 1961), que se financia esencialmente con capital catalán⁶.

El desarrollo de los vuelos chárter y del autoturismo, así como el mayor interés de los turoperadores, propician el crecimiento de la demanda internacional e inciden, a su vez, en conseguir que la oferta hotelera aumente su dimensión para responder a la demanda creciente. Se trata de un ciclo de retroalimentación entre la oferta y la demanda que supone el verdadero motor de arranque de la actividad en el destino catalán (Barbazà, 1966; Priestley, 1978; Cals, 2000). Finalmente, en 1959 y en coincidencia con el fin de esta fase, el gobierno aprueba el Plan de Estabilización, por el cual se concretan importantes medidas de ajuste, entre las que se encuentra una devaluación de la peseta, lo cual favorecerá la competitividad de la incipiente industria turística catalana.

6. En muchas ocasiones, procedente de la propia especulación con las tierras que anteriormente tenían un uso agrícola (Cals, 1989).

En esta etapa confluyen un conjunto de elementos que impulsan el crecimiento de la demanda turística en Cataluña, tanto internacional como doméstica, a un nivel desconocido hasta este período. Entre estos elementos, se encuentra el importante papel del progreso económico en toda Europa, coincidiendo con su época de mayor crecimiento económico y el aumento de la renta disponible de sus ciudadanos, que conforman los principales mercados emisores que acuden a Cataluña, a la espera del desarrollo de una incipiente demanda nacional. A su vez, se cristaliza el desarrollo del Estado del bienestar, que garantiza unas vacaciones pagadas para una parte de los ciudadanos y, de nuevo, adquiere un papel preponderante el progreso tecnológico, con la progresiva motorización de la población europea y el desarrollo del fenómeno de los vuelos chárter, que se beneficia de una etapa de bajos costes energéticos.

Por otro lado, intervienen las transformaciones empresariales en la industria turística, que permiten que se consoliden las grandes empresas de intermediación, las cuales desempeñan un papel preponderante en la estructura de los mercados turísticos. Mientras, los registros de demanda (ver gráficos 2 y 3) batían nuevos récords, se produce un crecimiento continuado de la oferta turística, que alcanza unas notables dimensiones insospechadas al inicio de la etapa. En este contexto, la implicación del gobierno franquista en relación con el fomento de la actividad mantiene un *laissez faire*, con lo cual fomenta el ini-

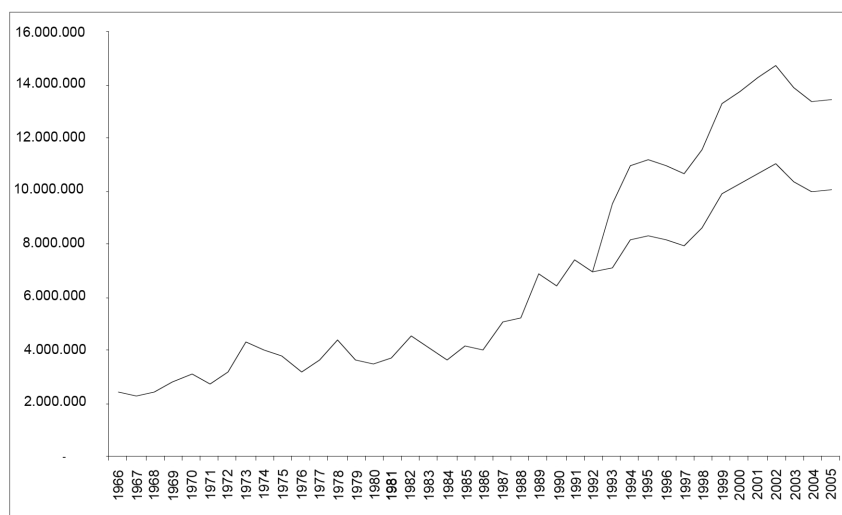


Gráfico 3. Gráfico 3. Pernoctaciones en campings. Cataluña. 1966-2005. Pernoctaciones registradas en campings.

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE (1965-1970; 1971-1975; 1976-1998 y 1999-2006b).

cio de la especulación vinculada al turismo de sol y playa y, especialmente, al fenómeno residencial.

Por otro lado, el esfuerzo inicial por parte de la oferta se vería correspondido a partir de los años sesenta con el crecimiento de la demanda. El número de viajeros y de pernoctaciones continuará creciendo progresivamente en los años siguientes. Sin embargo, este crecimiento de la demanda no será uniforme, sino que tendrá la peculiaridad de sufrir diferentes crisis coyunturales que lo frenaran para retomar, posteriormente, un rumbo positivo. Será en la segunda mitad de los sesenta cuando se den las primeras señales de debilitamiento de la demanda internacional, que todavía mantiene un peso preponderante en la demanda total. Sin embargo, el crecimiento progresivo, también a partir de esta década, del turismo doméstico, paliará en gran medida las caídas de la demanda internacional.

Crisis y recuperación en el turismo catalán: hacia el turismo postfordista

Finalmente, tras cerca de veinte años de crecimiento sin interrupción, en la década de los setenta el destino va a experimentar un estancamiento temporal de la demanda, derivado en parte de elementos exógenos a la actividad. Especialmente relevante es el impacto de la crisis económica internacional de la década de 1970 (transformación financiera, encarecimiento de la energía, inflación y paro), a la que se suma la inestabilidad política que acompaña a los últimos años del franquismo. En el análisis realizado, se observa como, en este período, el encarecimiento de los costes energéticos, a causa de la crisis económica y la subida del precio del crudo, afectó especialmente a los vuelos chárter (Iribas y Gaviria, 1974) y a las grandes empresas de intermediación (Cals, 1989). Junto a esta desfavorable coyuntura, hay que destacar el elevado coste laboral de la oferta catalana y española. La propia debilidad de la demanda internacional que acudía a Cataluña se vio compensada (ver gráficos 2 y 3) por el crecimiento de la demanda nacional, que, ayudada por el aumento de la renta disponible y la congelación artificial de los salarios, adquirirá mayor relevancia hasta superar a la internacional.

Por otro lado, la inestabilidad política derivada de la agonía del franquismo y de los primeros años de la transición económica perjudicó en gran medida a la imagen del destino. No obstante, el definitivo acceso de la población española y catalana al automóvil, así como el desarrollo de las primeras autopistas en Cataluña, vías rápidas que la unen con Europa y el resto de España, favoreció notablemente el movimiento turístico, lo que también contribuyó a paliar el descenso de la demanda. A partir de los dos primeros años de la década de 1980, se produce el inicio de la reestructuración de la gestión pública del turismo catalán, con el inicio de las negociaciones para transferir las competencias turísticas a la nueva Generalitat. No obstante, estos primeros años presentarán todavía una marcada debilidad en los registros de demanda que llegan al destino, puesto que se hacen notar las consecuencias de la segunda crisis energética de 1979, más virulenta para Cataluña que la de 1973.

En la década de 1980, el destino es testigo del fin del período de crisis, especialmente en su segunda mitad y coincidiendo con la entrada de España en la CEE y la preparación de los Juegos Olímpicos de Barcelona, celebrados en 1992. Se observa, también, la definitiva democratización del fenómeno turístico entre la población española y la catalana, que acabará siendo la principal demanda que capta el destino. También en este período se inicia la gestión pública por parte de la Generalitat democrática, con la progresiva cesión de transferencias relacionadas con la actividad por parte del Gobierno central. Finalmente, en paralelo, se produce el inicio de la exploración de la nueva etapa postfordista, que vivirá su fase de implicación en la década siguiente, mientras se produce la madurez del tradicional modelo turístico de masas que se va a reflejar en el crecimiento de nuevas formas turísticas⁷.

A lo largo de la década de los ochenta y principios de los noventa, se mantiene la larga etapa de desarrollo del destino, aunque se producen diferentes crisis de la demanda que deberían haber avisado nuevamente al sector de la necesidad de reorientar la actividad (ver gráficos 2 y 3). Sin embargo, tanto la actuación de las administraciones como, en este caso, la positiva coyuntura internacional (o la negativa para algunos destinos competidores) confluyen para mantener un modelo que sigue siendo realmente exitoso en la práctica. No obstante, los elementos positivos que han ayudado a mantener el desarrollo turístico durante tantas décadas, vinculados con la demanda doméstica, la buena coyuntura internacional o el apoyo de las administraciones, parece que inicia su agotamiento, y la zona se encuentra con una oferta en ocasiones sobredimensionada, que muestra una influencia negativa sobre la necesidad de replantear la estrategia competitiva seguida hasta el momento.

A estos aspectos, cabe sumar un fenómeno de especial relevancia para el futuro del destino, como es la preparación de los Juegos Olímpicos de Barcelona, celebrados en 1992. Su papel es fundamental para entender el tránsito que se produce en este período entre la etapa fordista anterior y una nueva etapa postfordista que se abre paso progresivamente. En relación con el evento, se consolidan las infraestructuras de comunicación terrestre que unen al destino con España y Europa, y se amplía el aeropuerto de Barcelona. Finalmente, y quizás lo más importante, los Juegos del 1992 suponen un éxito de participación y asistencia, lo cual proyecta una imagen positiva de la ciudad de Barcelona, en particular, y de España, en general. Cataluña se sitúa definitivamente en el mapa de los principales destinos internacionales, lo que se constatará en la década de los noventa y los primeros años del siglo XXI, cuando se vuelvan a registrar récords en los volúmenes de demanda (ver gráficos 2 y 3). En este marco, la nueva política turística de la Generalitat es fundamental para entender el nuevo período, ya que permitió acercar la gestión de la actividad al propio destino y Cataluña demostró ser una de las pioneras en los

7. Como el turismo rural, el turismo de aventura o la recuperación del turismo urbano y el balnearismo, además de un conjunto de actividades turísticas de nueva creación (Llurdés, 1995).

avances que irían realizando el resto de comunidades, como, por ejemplo, en el caso de la promoción exterior.

Así mismo, cabe destacar la irrupción de las nuevas formas de transporte que han propiciado este nuevo *boom* turístico: los vuelos *low-cost*, el auge de los viajes en crucero o el renacimiento del ferrocarril gracias a los trenes de alta velocidad. En paralelo, la oferta turística catalana experimenta una importante reconversión, en la que cierran numerosos establecimientos de pequeña dimensión y mejora la calidad media de la planta hotelera. A su vez, el camping supera unos años de estancamiento y crece notablemente, además de aumentar su calidad media. En estos años, se desarrolla especialmente la segunda residencia, mientras aparecen y crecen los nuevos turismos específicos, como el rural (Cànoves y Villarino, 2000, Cànoves y otros, 2005), el blanco o el urbano⁸. Por lo que respecta a la demanda (ver gráficos 2 y 3), se ha podido ver como se produce un importante crecimiento de la doméstica, mientras se recupera la internacional gracias a la explotación de los nuevos turismos específicos, a la coyuntura positiva que se produce desde mediados de los años ochenta, además de los cambios culturales y sociales que protagonizan el tránsito hacia un nuevo paradigma socioeconómico, el de la sociedad de la información o el conocimiento.

En definitiva, todo muestra que estamos en las puertas de la definitiva consolidación de una nueva etapa de la actividad turística, en la que será clave conocer las nuevas tendencias turísticas (Saló, 2007). Los destinos deberán entender la importancia de la gestión emocional del turista (Cànoves y otros, 2006), desarrollar nuevas maneras de comunicar, adaptarse a los nuevos gustos y valores sociales y mantenerse al día en cuanto a innovación (López Palomeque, 1999). Diferentes escenarios de futuro se abren para el destino en los próximos años. Por lo tanto, si no se producen situaciones que estancuen su desarrollo, todo indica que se consolidarán las transformaciones que actualmente se muestran y que pueden conducir la actividad hacia la consolidación de una nueva etapa, donde la personalización y la especificidad basadas en los valores y las experiencias cobren una relevancia especial.

Conclusiones

En este trabajo, se ha demostrado como cada una de las grandes etapas o paradigmas de la actividad turística se pueden explicar a partir de la propia evolución del destino. Ello es especialmente válido si se considera que tanto el desarrollo de la actividad en general como del destino de forma específica vienen guiados por el mismo conjunto de fuerzas estructurales. Entre éstas apuntábamos las transformaciones sociales, los cambios culturales, la creación de la imagen del destino, el progreso tecnológico, las influencias económicas, el papel de los agentes locales o la percepción ambiental.

8. Basado en el turismo de congresos, pero también en el ocio o el *shopping*.

Como ejemplos de estas relaciones, hemos visto como la primera etapa prototurística empieza con una fase de exploración con la llegada de los primeros viajeros ilustrados y románticos, continúa con la implicación de los agentes y se desarrolla a lo largo del siglo XIX. El ejemplo paradigmático de la etapa es precisamente el balnearismo, cuya evolución se fundamenta precisamente en las principales características prototurísticas. Su desarrollo coincide con el de la propia etapa y su madurez y crisis, con su fin y la transición hacia el prefordismo. Mención aparte merece la etapa prefordista, ya que, si se cumple de nuevo la coincidencia entre la aparición de esta nueva etapa y el inicio de un nuevo CEDT para Cataluña, su final se produce de forma brusca, a causa de un acontecimiento exógeno al desarrollo turístico, como es el estallido de la Guerra Civil. En este caso, de nuevo se verifica la coincidencia entre desarrollo del destino y de la actividad, aunque el propio conflicto prácticamente acabe con uno y con otro.

En tercer lugar, es en la etapa fordista donde quizás se observa con más claridad la coincidencia entre recuperación de la actividad y renacimiento del destino. No en vano, la teoría del CEDT de Butler se enunció pensando, en gran medida, en el desarrollo de los turismos de masas. En los diferentes apartados, hemos visto el inicio de la etapa fordista coincidiendo con la fase de exploración del destino, su desarrollo en los años sesenta coincidiendo con la «edad de oro» del paradigma del turismo masivo o su madurez en las últimas décadas, coincidiendo de nuevo con una nueva etapa de transición que conduce a la actividad en una nueva etapa, la postfordista. Por último, el inicio de esta última etapa se ha demostrado que está relacionado con la exploración de un conjunto de actividades nuevas, con los cambios en la demanda o el proceso de digitalización, así como con la actual implicación de los agentes en este nuevo turismo y el inicio de su desarrollo, en conjunción con la madurez y el estancamiento del paradigma anterior.

Bibliografía

- ADLER, Judith (1989). «Origins of Sightseeing». *Annals of Tourism Research*, núm. 16 (1), p. 7-29.
- AGARWAL, Sheela (2002). «Restructuring seaside tourism. The resort lifecycle». *Annals of Tourism Research*, núm. 29 (1), p. 25-55.
- ANTON, Salvador (1998). «La urbanización turística: de la conquista del viaje a la reestructuración de la ciudad turística». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, núm. 32, p. 17-43.
- BAYÓN, Fernando (1999). «Política turística», en BAYÓN, F. (dir.). *50 años del turismo español: un análisis histórico y estructural*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- BARBAZA, Yvette (1966). *Le paysage humain de la Costa Brava*. París: Armand Colin.
- BOTE, Venancio (1994). «Turismo y desarrollo económico en España: del insuficiente reconocimiento a la revalorización de su función estratégica». *Papers de Turisme*, núm. 14-15, p. 117-130.

- BURGESS, Jackie; HARRISON, Carolyn; CLARK, Judy (2000). «Recollint valoracions de la natura: perspectives ecològiques, econòmiques i culturals». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, núm. 37, p. 15-38.
- BURKART, Alex; MEDLIK, Susan (1981). *Tourism. Past, present and future*. Londres: Heineman.
- BUTLER, Richard (1980). «The concept of tourism area cycle of evolution: implications for management of resources». *Canadian Geographer*, núm. 24 (1), p. 5-12.
- BUZARD, James (1993). *The beaten track: European tourism, literature and the ways to culture, 1800-1918*. Oxford: Oxford Clarendon Press.
- CÀLDERÓ, Xavier (1932). *El problema del turismo*. Barcelona: Emporium.
- CALS, Joan (1989). «El turisme i la segona residència». En: NADAL, J. (dir.). CABANA, F. (coord.). *Història econòmica de la Catalunya contemporània*, vol. VI, p. 321-335. Barcelona: Enciclopèdia Catalana.
- (2000). «La recepció turística y la política de turismo de la democracia en España (1977-1988): entre la descentralización y los cambios en los mercados». *Papers de Turisme*, núm. 27, p. 75-100.
- CÀNOVES, Gemma; VILLARINO, Montserrat (2000). «Turismo en espacio rural en España: actrices e imaginario colectivo». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, núm. 37, p. 51-77.
- CÀNOVES, Gemma; HERRERA, Luis; VILLARINO, Montserrat (2005). «Turismo rural en España: paisajes y usuarios, nuevos usos y nuevas visiones». *Cuadernos de Turismo*, núm. 15, p. 63-76.
- CÀNOVES, Gemma; VILLARINO, Montserrat; HERRERA, Luis (2006). «Políticas públicas, turismo rural y sostenibilidad: difícil equilibrio». *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, núm. 41, p. 199-220.
- COSTA-PAU, Manel (1966). *Turistes, sirenes i gent del país*. Barcelona: Ariel.
- FÀBREGAS, Esteve (1974). *The Costa Brava: before and after the tourist*. Barcelona, Madrid: Comercial Atheneum.
- FARRERAS, Antoni (1973). *El turisme a Catalunya del 1931 al 1936*. Barcelona: Pòrtic.
- FERNÁNDEZ FUSTER, Luis (1991). *Historia general del turismo de masas*. Madrid: Alianza Editorial.
- FREIXA, Carles (1994). *Los ingleses y el arte de viajar: una visión de las ciudades españolas en el siglo XVIII*. Barcelona: Serbal.
- GÓMEZ DE LA SERNA, Gaspar (1974). *Los viajeros de la Ilustración*. Madrid: Alianza Editorial. El Libro de Bolsillo, Humanidades; 489.
- GRANDAS, M. Carmen (1988). *L'Exposició Internacional de Barcelona de 1929*. Sant Cugat del Vallès: Els Llibres de la Frontera.
- GUERRERO, Ana Clara (1990). *Viajeros británicos en la España del siglo XVIII*. Madrid: Editorial Aguilar. Aguilar Maior; 11.
- IDESCAT (1984-2006). *Anuari estadístic de Catalunya*. Barcelona: Institut d'Estadística de Catalunya.
- INE (1965-1970). *Estadística del movimiento de viajeros en alojamientos hoteleros y acampamentos turísticos*. Resúmenes mensuales. Madrid: INE, Servicio de Publicaciones.
- (1971-1975). *Estadística del movimiento de viajeros en establecimientos hoteleros y acampamentos (campings)*. Resúmenes mensuales. Madrid: INE, Servicio de Publicaciones.
- (1976-1998). *Movimiento de viajeros en establecimientos turísticos*. Resumen anual. Madrid: INE, Servicio de Publicaciones.

- (1999-2006a). *Encuesta de ocupación hotelera*: Resumen anual. Madrid: INE, Servicio de Publicaciones.
- (1999-2006b). *Encuesta de ocupación en acampamentos turísticos*. Resumen anual. Madrid: INE, Servicio de Publicaciones.
- IRIBAS, José Miguel; GAVIRIA, Mario (1974). *España a go-go: turismo charter y neocolonialismo del espacio*. Madrid: Turner.
- LAFAUR, Luis (1985). «El turismo español en el siglo de la ilustración. 1715-1793». *Estudios Turísticos*, núm. 92, p. 49-75.
- LÓPEZ PALOMEQUE, Francisco (1999). «Política turística y territorio en el escenario del cambio turístico». *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, núm. 28, p. 23-38.
- MOLINA, Joan Josep (1999). *El prototurismo en Catalunya: La Garriga, los balnearios y las aguas termales (1836-1936)*. Memoria de investigación. Girona: Universitat de Girona, Departament de Geografia, Història i Història de l'Art.
- MONTANER, Jordi (2000). «Els inicis del turisme d'hivern a Catalunya». *Estudis de Turisme de Catalunya*, núm. 7, p. 37-40.
- MORRELL, Jemina; CORMACK, Bill (2001). *The history of tourism. Thomas Cook and the origins of leisure travel*. Londres: Routledge.
- MUNTANYOLA, Albert (1932). *Organització turística de Catalunya*. Barcelona: Arts Gràfiques L'Estampa.
- OBSERVATORI DE TURISME DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA (2007). *Balanç anual*. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Departament d'Innovació, Universitats i Empresa.
- OMT (2005). *Tourism Market Trends 2005 – Europe*. Madrid: Organización Mundial del Turismo.
- PEMBLE, John (1987). *The mediterranean passion: Victorians and Edwardians in the South*. Oxford: Oxford University Press.
- PLANES, Ramon (1969). *El modernisme a Sitges*. Barcelona: Selecta.
- PLOG, Stanley (1973). «Why destination areas rise and fall in popularity?». *The Cornell Hotel and Restaurant Administration Quarterly*, núm. 14 (3), p. 13-16.
- PRIESTLEY, Gerda (1978). *Transformaciones en dos pueblos de la costa catalana a partir de 1940, con especial referencia al periodo 1965-1976*. Tesis doctoral. Bellaterra (Cerdanyola): Universitat Autònoma de Barcelona, Facultat de Filosofia y Letras.
- (1984). «Sitges, Playa de Oro: la evolución de su industria turística hasta 1976». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, núm. 5, p. 47-74.
- RIBBANS, Geoffrey (1955). *Catalunya i València vistes pels viatgers anglesos del segle XVIIIè*. Barcelona: Barcino.
- RICA, Agustín Hernando (2001). «Geografía e identidad nacional: las primeras geografías de Cataluña». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, núm. 38, p. 55-86.
- ROBERTSON, Ian (1976). *Los curiosos impertinentes: viajeros ingleses por España. 1760-1855*. Madrid: Editora Nacional.
- ROMA, Francesc (1996). *Història social de l'excursionisme català: dels orígens a 1936*. Barcelona: Oikos-Tau.
- SALVÀ TOMÀS, Pere A. (1998). «Los modelos de desarrollo turístico en el Mediterráneo». *Cuadernos de Turismo*, núm. 2, p. 7-24.
- SÁNCHEZ, Alejandro (1994). *Barcelona, 1888-1929: Modernidad, ambición y conflictos de una ciudad soñada*. Madrid: Alianza Editorial.
- SALÓ, Albert (2007). *El sector turístic a l'economia catalana: repercussions macroeconòmiques i indicadors d'oferta i demanda*. Papers de treball. Departament d'Economia i Finances. Direcció General d'Anàlisi i Política Econòmica.

- TATJER, Mercè (1991). *Els establiments de banys a la Barcelona del segle XIX: Entre la higiene i l'oci de la societat industrial*. Actes del I Congrés d'Arqueologia Industrial. Barcelona: [s.n.]
- VERNON, Raymond (1966) «International Investment and International Trade in the Product Cycle». *The Quarterly Journal of Economics*, núm. 80 (2), p. 190-207.
- VIDAL, Dolors (2005). *L'imaginari monumental i artístic del turisme cultural: El cas de la revista Barcelona Atracció*. Tesis doctoral. Girona: Universitat de Girona. Departament de Geografia, Història i Història de l'Art.
- VILA FRADERA, Josep (1961). *Hoteles, hoy*. Barcelona: Editor Ediciones.